

LA VANGUARDIA.

PERIÓDICO REPUBLICANO FEDERALISTA.

Director, J. A. Clavé.

Leed.

INSTRUÍOS Y SED LIBRES.

AGRUPAOS Y SED FUERTES.

AMAOS Y SED FELICES.

Meditad.

NUESTROS PRINCIPIOS.

TÓDO POR EL PUEBLO Y PARA EL PUEBLO.

LIBERTAD ABSOLUTA.—IGUALDAD DE DERECHOS Y DE DEBERES.
FRATERNIDAD UNIVERSAL.

REPÚBLICA DEMOCRÁTICA.—FEDERACION DE LOS PUEBLOS.
Una sola Cámara.—Un solo Impuesto.—Un solo Código.—Un solo Fuero.

Derecho del pueblo á la sancion de las leyes.—Jurado para toda clase de delitos.—Administracion de justicia. Ratis.—Descentralizacion administrativa.—Reduccion de gastos improductivos.—Cada religion costee su culto.

Sufragio universal.

DERECHOS DE ASOCIACION, DE REUNION Y DE PETICION PACÍFICAS
EL CULTO, LIBRE.

LA EMISION DEL PENSAMIENTO, LIBRE.

LA IMPRENTA, LIBRE.

Imponer una religion ó cohibir su ejercicio legal es timar la conciencia.

Prohibir ó coartar la manifestacion de las ideas, es timar el pensamiento.

Cada uno para todos: Todos para cada uno.

Nadie tiene derecho á legislar sobre nuestro pensamiento ni sobre nuestra conciencia.

Enseñanza, libre.

Escuelas gratuitas.—Bibliotecas populares.

LIBERTAD DE INDUSTRIA Y DE CRÉDITO.

Inviolabilidad del domicilio y de la correspondencia.—Seguridad individual garantida por las leyes.—Responsabilidad personal por los actos punibles.—Respeto al ejercicio de las libertades.—Amparo al desvalido.

Abolicion de la pena de muerte.

ABOLICION DE LA ESCLAVITUD.

Extincion de cárceles y presidios infamantes.—Sistema penitenciario en armonia con los adelantos de la civilizacion.

ABOLICION DE LA SERVIDUMBRE

Supresion de Quintas y Matriculas de mar.—El Pueblo armado para la defensa de las libertades y del territorio.

A LOS PROGRESISTAS.

El año 1854 y á consecuencia de una sublevacion militar, se derrocó una situacion al grito de *Abajo los ladrones, Viva la libertad*. El año 1868 á consecuencia de otra sublevacion militar, á los gritos de *Abajo los borbones, Viva la libertad*, ha sido la situacion del 54 que habia vuelto á entronizarse, arrastrando en su caída la omírosa dinastia fundada en España por el usurpador Felipe V, apoyado en un testamento que el partido clerical arrancó al imbécil Carlos II *El Hechizado*.

En el año 54 tuvo el pueblo que verter su sangre generosa para que triunfara la sedicion militar. En el año 68 ha sucedido lo propio. Entonces tuvo que apelarse al *Programa de Manzanares* para triunfar; ahora se ha apelado á la proclamacion de los principios democráticos. Entonces, algunos incautos creyeron que el gobierno que empuñó las riendas del Estado, era liberal de buena fé; hoy algunos, no menos cándidos, lo creen tambien. Los *hombres de razon* del 54, son los heroes de Cadiz del 68. Entonces, contra su voluntad, tuvieron los vicalvaristas que dar participacion en el poder al partido progresista; hoy los hombres de Vicalvaro se la han dado tambien, no sabemos si con muy buena voluntad. Entonces se nos cercenaron desde el primer día las libertades conquistadas y solemnemente prometidas: hoy se sigue el mismo camino. Entonces de retroceso en retroceso, vinimos á parar al 56, en que por el poder fueron ametralladas las Cortes Constituyentes; hoy nos sabemos cuando lo serán por que todavia no han sido convocadas. Entonces dábamos los republicanos la voz de alerta en todos los tonos, y éramos por ello perseguidos por los unionistas

y progresistas: hoy la damos tambien, y los realistas de todos colores nos tratan de alarmistas, impacientes y perturbadores, nos amenazan con estados excepcionales; y entrevernos no muy lejos, las vejaciones y persecuciones que van á desencadenar contra nosotros los hombres que han tenido que proclamar nuestros principios para entronizarse. Entonces los progresistas, por miedo á la democracia, se entregaron en cuerpo y alma al partido que á los dos años les ametralló como á nosotros; hoy, los incorregibles, se entregan en brazos del mismo partido, olvidando dos lagos de sangre que debian separarles, y todo por miedo al partido republicano.

¿Cuando abriais los ojos, ilusos progresistas? ¿Cuando os podreis convencer de que los republicanos somos la vanguardia de la libertad, y que el desoir nuestros consejos es cavar la fosa comun que ha de sepultarnos?

No nos dirigimos á los pontífices del partido progresista: seria tiempo perdido. Nos dirigimos á los que de buena fé aspiran á la libertad, sin estudiar los verdaderos medios de llegar á ella; á los que no hacen de la libertad un tráfico, ni de la política un escabel para alcanzar los destinos públicos; á los hombres honrados de ese partido. ¡Desconfiad del que os hable de política, mientras él come del presupuesto! ¡No confraternizéis con los reaccionarios de siempre, por que la reaccion os ahogará, y no será la reaccion desembozada, sino la que cubre su asqueroso aspecto con máscara liberal!

¡Ay de vosotros y de nosotros sino abris los ojos á la evidencial

BARTOLOMÉ CARCASSONA.

El periódico *Las libertades democráticas*, órgano en esta ciudad de los llamados *demócratas republicanos de la coalición* que acepta la monarquía con todos sus atributos esenciales, nos dirige un suelto bajo un epígrafe que no queremos calificar. El anónimo autor de tan *inocente desahogo* contra la primera mitad de nuestro artículo *el Resellamiento*, y al pie del párrafo que terminábamos diciendo: «Regocijemos de que esos hijos espúreos de la democracia arrojen el gorro frijio para vestir la denigrante librea de un monarca,» con la maligna y solapada intención de que nos tienen dadas repetidas pruebas algunos de los que acaban de *pactar* con los eternos enemigos del partido republicano, exclama: ¡Por Dios, señor Clavé, que es V. quien lo dice!»

Suponiendo que el vergonzante redactor del suelto no habrá leído todos los números de *La Vanguardia*, reproducimos á continuación el párrafo final del número primero, para su conocimiento. Dice así:

«RETAMOS á cuantos se crean en posesión del secreto de alguna felonía, inconsecuencia ó bajeza que hayamos cometido en el largo período de nuestra vida política, á que nos la echen en cara en público, sin cumplido, por escrito, con la prueba al canto y la firma al pie. De lo contrario, declaramos viles y cobardes impostores á cuantos nos atribuyan hechos que no son capaces de probar é intenciones que han estado siempre lejos de nuestro ánimo, y escupimos sobre el rostro enmascarado de tales miserables la saliva del desprecio.»

Queda enterado el anónimo autor del suelto de las *Libertades* de que modo retamos á cuantos se crean con derecho á echarnos algo en cara, y como calificamos á los que intentan herirnos á mansalva ocultando el rostro y huyendo el cuerpo para no salir moralmente lesionados en la lucha. Nuestra franqueza en atacar de frente y con la visera levantada á cuantos hombres políticos consideramos dignos de censura, bien pudiera servir de cortés ejemplo á nuestros adversarios; mas por lo visto, si «hay temperamentos refractarios á los consejos de la razón y de la prudencia,» no faltan temperamentos á propósito para tirar la piedra y esconder la mano.

Hable claro el autor del suelto que nos ocupa; dé su nombre, y si no tiene el tejado de vidrio podrá saber á lo menos en cual de las clasificaciones que hicimos de los *demócratas resellados* le consideramos incluido.

El párrafo que sigue á la exclamación que dejamos contestada encierra unos sofismas que no merecen la pena de rebatirse.

En lo referente al cargo que dirijimos á nuestros amigos del Comité republicano, no debe admirarnos que el periódico *Las Libertades* no nos comprenda. Los hombres que han buscado importancia política en el partido republicano y ahora aspiran á aumentarla *pactando* con los partidos realistas no es fácil que consigan explicarse nuestra conducta independiente al aplaudir ó censurar los actos de amigos y adversarios según su proceder se ajuste mas ó menos á los principios que han sustentado en público.

Estudien nuestro cólega, desprovisto de pasión, si su temperamento lo permite, y podrá comprendernos y juzgarnos con mas acierto.

José Anselmo Clavé.

Como suponemos que algunos de los lectores que cuenta LA VANGUARDIA fuera de Barcelona tendrán curiosidad de saber quiénes son los *demócratas republicanos* de esta ciudad que aceptan la monarquía con todos sus atributos esenciales, podemos añadirles por ahora los siguientes:

D. Pelegrin Pomés y Miquel, ex-constituyente que se adhirió al voto contrario á la monarquía en 1854.

D. Francisco Targarona, jefe de la fuerza ciudadana de Barcelona.

D. Eusebio Pascual y Casas aspirante á la diputación á Cortes.

Y los Sres. D. Antonio Camps y Montañola, Don Salvador Sampere y Miguel, D. José Sumpis y Albert, D. José Fontseré y Mestre, D. Antonio Bulbena, D. Juan Caballé, D. Arturo Malibran, D. Antonio Roset, D. José Nonell, D. Gabriel Claret y Dalmau, D. Antonio Pereto, D. Antonio Escuder, D. Antonio Carlos Valentin, D. Paulino Pla, Don Juan Pareja, D. Manuel Reynart, D. Gabriel Bosch, D. Jaime Soca, D. Domingo Costas, D. Francisco Brachman, D. José Surroca, D. Rafael Niqui, Don Eduardo Añón, D. Jaime Pla, D. José Vilaseca, D. Tomás Targarona, D. Isidro Camps, D. Eudaldo Milá, y D. Antonio Devesa.

Los nombres subrayados pertenecan á sujetos conocidos por republicanos desde larga fecha. En los restantes hay algunos que hasta hace poco habíamos incurrido en el error de creerlos progresistas.

En el documento público de donde hemos tomado los nombres, figuran las firmas de D. Enrique y don Celso Xaudaró; mas posteriormente hemos leído un comunicado en que el segundo de estos dos hermanos protesta «del injustificable abuso que se ha hecho de su nombre, se declara consecuente partidario de la República federal; y dando una merecida lección á los que tan inconsideradamente trataron de comprometerle, dice que no extiende su protesta en nombre de su hermano, porque se halla ausente, aunque no duda que estrá conforme con ella. En contestación al comunicado del Sr. Xaudaró hemos visto otro de «la Comisión de demócratas republicanos que aceptan el espíritu del manifiesto,» — que aunque se callen cual, ya sabemos que es el realista; por lo que expresaron en la invitación que ha dado margen á ambos comunicados—cuya comisión despues de un preludio de violon, fuera de tono, dice que ella no solicitó el nombre de los hermanos Xaudaró, sino que fué consignado «á instancia repetida de otro de los firmantes, el señor G. B.»

Lo sentimos por D. Gabriel Bosch que es el único á quien de entre los firmantes de la invitación convienen estas iniciales.

José Anselmo Clavé.

Durante el bienio, y por un gabinete presidido por el duque de la Victoria, fué concedida la Capitania general de Cataluña á D. Juan Zapatera y Navas. Este *mandarin*, nombrado por los liberales con apariencias de defender la libertad de algunos exageraciones, persiguió, desterró y deportó arbitrariamente á consecuentes republicanos por el solo delito de tales, con aplauso de algunos llamados li-

berales aliagados por los hombres de la union que veían en aquellos un obstáculo para la consecucion de sus planes liberticidas. Vino el 86: el partido liberal; faltó de algunos de sus hombres y minado traídonamente por los reaccionarios con apariencias liberales, fué derrotado en las calles de Barcelona y paseo de Gracia, buscando alguno de sus grupos su salvacion en la retirada. Uno de ellos, compuesto de 17 infelices se presentó estenuado de cansancio á las autoridades de Sellent, y estas le prometieron solemnemente que sus vidas serian respetadas.

Trasladados á Barcelona y puestos á disposicion de Zapatero, dispuso este sanguinario y mal caballero, faltando villanamente á la palabra que se les empeñó, que fuesen fusilados al extremo del mentado paseo de Gracia y debajo de los balcones de la casa llamada de la Marquesa.

Renunciamos á describir el cuadro de horror que ofreció la ejecucion. Trasladados allí los desventurados, completamente ignorantes de la suerte que iba á caberles, fueron fusilados en grupos de cuatro, arrojándose los segundos sobre el charco de sangre que dejaron los primeros, al pagar con la vida su amor á la libertad. Anochecido habia, y fueron los últimos fusilados á la luz de algunos faroles sostenidos por cabos del piquete...

¡Apartemos los ojos de este cuadro repugnante!... La heroica villa de Gracia honró el día 22 del mes pasado con una funcion cívica la memoria de las víctimas de la libertad, y un entusiasta jóven, el señor Roig y Minguet, pronunció desde los balcones del sitio de la ejecucion, un inspirado discurso en el cual consignó que *mientras existieran monarquías, se tendrían que lamentar víctimas como las de que se trataba, y que solo la forma republicana haría imposibles ejecuciones como aquellas y otras mil que enriquecen y enaltecen la historia de los mártires de la libertad; si bien aumentan el largo catálogo de tristes viudas y desvalidos huérfanos.*

¡Bien por la villa de Gracia! ¡Bien por el Sr. Roig y Minguet! Efectivamente: solo la forma republicana podrá librarnos de horribles ejecuciones como la que se conmemoró; y de mandarinaes bárbaros y sanguinarios como Zapatero.

¡Descansen en paz las víctimas!

¡Odio eterno á su ejecutor!

B. Carcassona.

Dice la Igualdad:

«La cosa marcha.

«Sufragio universal, dice la revolucion.

«Menos los que no hayan cumplido veinte y cinco años, dice Sagasta.

«A los catorce años empieza la capitacion, dice Figuerola.

«A los veinte años y aun antes pueden concluir una carrera científica y ejercerla, dice Ruiz Zorrilla.

«A los catorce años pueden casarse, dice Romero Ortiz.

«A los veinte pueden representar á la España como cónsules, dice Lorenzana.

«A los veinte me los llevo para el ejército y la armada, dicen Prim y Topete.

«De todas edades que vayan á Ultramar, dice Ayala.

«Y el papá Serrano dice: ¡que bien lo entiende Sagasta!

«Y yo digo: la cosa... marcha.»

Se han cumplido los deseos del corresponsal madrileño del *Diario de Barcelona*. Suponiamos que soñaba al creerse en plena dominacion unionista y éramos nosotros quienes veíamos visiones figurándonos que se habia verificado, cuando menos, un cambio semi-radical. ¡Como si no conociéramos desde larga fecha y por desgracia nuestra á los progresistas!

Ya no ocupan los republicanos la direccion de Telégrafos ni los seis ó siete gobiernos de provincia que en los momentos de peligro se nos confiaron para cubrir el expediente.

El gobierno del partido realista, apoyado y alentado por las transfugas de la Democracia, va imprimiendo un movimiento tal de retroceso al último alzamiento, que bien pueden sonreirse los vencidos de setiembre. Para estos las contemplaciones y los mimos; para los que ayudamos á derrocar la tiranía de los Borbones, las calumnias y los insultos.

¡Mejor! Así aprenderá el pueblo para otra vez á no olvidar aquel refrán de nuestros abuelos: *Qui á son ennemiich playn, á sas mans mor.*

En la sesion celebrada el 1.º del que rije por la Diputacion de la provincia se dió cuenta de una comunicacion del jefe superior de la fuerza ciudadana, proponiendo que se habilite el convento de Montesion para cuartel de la gente de su mando.

¡Pues qué! ¿No rige en todo su vigor el decreto orgánico del 17 de noviembre último? ¿No se ha mandado posteriormente que los ayuntamientos procedan antes del 10 del actual á rectificar el alistamiento de la fuerza ciudadana, sea cual fuere el estado de su organizacion, arreglándose á las prescripciones de aquel decreto?

Entonces es ociosa la peticion del comandante general de las fuerzas populares de Barcelona puesto que antes del 10 ha de disolverse la gente de su mando para ingresar, los que gusten, en los voluntarios de la libertad de sus respectivos barrios, sin haber alguno y á las órdenes de jefes y oficiales elegidos por sufragio.

Los realistas y su órgano el gobierno provisional han encontrado ya la frase que ha de suplir á la tristemente memorable *mano oculta* del bienio.

¿Con que los republicanos somos una *minoría turbulenta*?

¿Y aplazais las elecciones por temor de que os venzamos en las urnas? ¡Y teneis que confesar, mal que os pese, que en nuestras numerosísimas manifestaciones reina un orden admirable!

¡Cuanta pequeñez!

José Anselmo Clavé

«Las Libertades democráticas» periódico atribuido á los amigos de don Pilegrin Pomés y Miquel, traslada á sus columnas, con cierta fruicion, un artículo de don Rafael Coronel y Ortiz en el que trata dicho señor de defender la conducta de los resellados republicanos.

No extrañamos que se amparen de la defensa los que quisieran poder justificar un acto injustificable; pero desengañense, una defeccion es siempre una defeccion.

Respecto á las ideas vertidas en el artículo, poco caso debe hacerse del hombre que continúa llamándose republicano democrata y aboga por una coalicion que pretende restaurar la desprestigiada y odiosa forma monárquica en nuestra desventurada nacion.

El Sr. Coronel trata de engrandecer á sus ídolos preguntando ¿qué han hecho los republicanos? y nosotros contestamos al Sr. Coronel preguntándole ¿qué ha hecho el general Prim que no haya hecho el general Pierrad? ¿qué han hecho Martos, Rívero y Becerra que no hayan hecho Orense, Castelar, Pi. Chao, García López, Castañón y otros adalides del republicanismo? Desengañese el Sr. Coronel: las recriminaciones solo traen recriminaciones, y entrando en este camino, recordaremos que mientras los republicanos mendigaban en la emigración, mientras el general Pierrad y sus amigos sufrían toda clase de privaciones, los allegados á Prim percibían el resultado de suscripciones abiertas en París y en Londres, Olózaga cobraba 40 ó 50 mil reales de la nación española, Aguirre 30 mil, y Rívero paseaba tranquilamente las calles de Madrid.

Nos duele en el alma descender á estas miserias, y por lo tanto dejamos al Sr. Coronel que, movido quizás por el despecho, declame contra los republicanos en apoyo de los resellados. La posteridad nos juzgará. Pero tengalo presente, una defección es siempre una defección.

El Círculo progresista de Barcelona ya no progresa: ha cambiado su nombre; hoy solo se llama *Círculo liberal*. Placémosle sobre manera las situaciones claras y desembozadas. En la denominación de *liberal*, caben hasta las fracciones mas conservadoras; así vemos los cargos repartidos desde el Sr. Balaguer al Sr. Gay. ¿Porqué no se llama *Círculo realista*, y sería mas exacta la calificación?

Para contestar de una vez á los que nos han imputado pretensiones que no tenemos, ó que quizás escribíamos movidos por el despecho, declaramos solemnemente que no ambicionamos ningún destino ni empleo del Estado, ni aspiramos á ningún cargo dentro ni fuera del partido. Lo que si únicamente aceptaríamos y hasta solicitaríamos, si fuera conveniente, el cargo de individuo de algun *comité de salud pública* el día en que estos llegasen á hacerse necesarios.

Bartolomé Carcassona.

Nuestro querido colega *La Igualdad* ha añadido otras relaciones á las que tuvimos el gusto de publicar en el número cuatro de LA VANGUARDIA acerca la conducta observada por algunos de nuestros amigos particulares y políticos en la Junta revolucionaria de Madrid, cuando esta impuso á las demás provincias el gobierno supremo de monarcas que tan indignamente corresponde á su elevada misión, creyéndose el arbitro de nuestros destinos cuando no es mas que el procurador de nuestras libertades, derechos ó intereses.

Como á medida que el gobierno se extralimita es mayor la responsabilidad que alcanza á los que le confirieron poderes que no podemos revocar, tenemos una satisfacción en añadir á los nombres de los ciudadanos Figueras, Joariz y García López, el del apreciable Don Antonio Orense (hijo del venerable decano de la Democracia española) que tampoco autorizó el abuso de la Junta de Madrid que condenamos en nuestro artículo del 14. *Verdades amargas*.

He aquí las nuevas aclaraciones de nuestro colega:

«Debemos hacer constar que nuestro querido amigo Don Antonio Orense no dió, ni mucho menos, su asentimiento como individuo de la junta revolucionaria de Madrid para la formación del gobierno provisional. El señor Orense, completamente absorbido por las obligaciones que le imponía su cargo de presidente de una junta de distrito, no pudo asistir á las sesiones de la superior. De haber asistido á ellas, hubiera votado en contra.

«También debemos consignar que cuando la junta revolucionaria pasó al palacio de Buenavista para devolver al general Serrano la visita que este le había hecho al llegar, ya se indicó allí la conveniencia de formar un gobierno provisional, y el señor García López manifestó entonces su opinión contraria, que no pudo sostener luego, cuando la junta se retiró al ministerio de la Gobernación para deliberar, por haberse puesto enfermo.

«Hacemos gustosos estas aclaraciones, repitiendo lo que antes dijimos: á cada cual lo suyo, y la verdad en su lugar.»

Sería de desear que D. Eusebio Pascual y Casas que publicó en los periódicos y por hoja suelta un memorial á los electores solicitando sus sufragios para el cargo de diputado de las Constituyentes, manifestase si continua aspirando á la *República federal*, ó si fiel al pacto que ha cerrado recientemente con la coalición, volará, en caso de ser elegido, por la monarquía con todos sus atributos esenciales.

Bueno es que los electores de Arenys y de otros puntos sepan á que atenerse.

Algunos contribuyentes nos preguntan por escrito, si D. Francisco Targarona y Miralles percibe haber alguno por el desempeño de la Comandancia militar (?) de la fuerza ciudadana.

Nos hallamos imposibilitados de contestar á la pregunta por no pertenecer á la diputación provincial ni al ayuntamiento, una de cuyas corporaciones correría en tal caso con los gastos de dicha comandancia.

Dirigirse á otro periódico mas relacionado con las autoridades populares, es decir, elegidas por la Junta provisional revolucionaria de Barcelona.

El vicario de Jesucristo, el jefe visible de la iglesia católica, Mastai Ferretti, rey de Roma, ha mandado asesinar en un cadalso á los patriotas italianos Monti y Tognetti por causas políticas.

¿Cuántos homicidios á sangre fría deben pesar sobre la conciencia del titulado Pio IX, si es que un hombre de su estofa tenga conciencia!

La manifestación republicana de Madrid, al igual que las de Barcelona, Valencia, Zaragoza y otras importantes capitales de provincia, ha sido como esperábamos: imponente y ordenada.

En Valladolid y Badajoz han ocurrido algunos desórdenes que los republicanos, mas que nadie, condenamos con todas nuestras fuerzas, por ser indignos de un pueblo que ame la libertad y porque á nadie pueden interesar tan directamente como al gobierno provisional que se ha empeñado en crear atmósfera contra nuestro partido, con el deliberado propósito de reconstituir la monarquía que tantas lágrimas y sangre ha ocasionado, y entronizar sobre las conquistas de la Revolución y del progreso á algun incauto Maximiliano que pague culpas ajenas.

José Anselmo Clavé.

Como si todavía cuidasen los moderados del ramo de correos, son muchos los números de la *Vanguardia* que remitimos fuera de Barcelona y no llegan á su destino. Suplicamos á los suscriptores que se sirvan avisarnos cada vez que dejen de recibir á tiempo alguno de los números, para que podamos acudir contra los empleados que tales perjuicios nos irrogan.

Antonio Clavé.